

¿Dónde está Dios?

Hermenéuticas del conflicto colombiano a la luz de 1 Samuel 8

Diana María Urrego Durango¹

Resumen

El trabajo parte desde la investigación cualitativa con el método –*Ver, Juzgar y Actuar*- desde el enfoque hermenéutico, con base a esto, se ubica en una lectura situacional en el encuentro con la comunidad investigada; desarrolla con la hermenéutica bíblica la observación de componentes propios de la comunidad, adecuada para el texto 1 de Samuel 8, 1-22 frente a la realidad del conflicto armado colombiano, delimitado en el municipio de Yolombó, ubicado geográficamente en el nordeste antioqueño. La investigación cuenta con elementos históricos del pueblo israelita para la profundización de la perícopa, realiza un análisis a causa del inicio de las monarquías israelitas y en secuencia los sucesos imperialistas que enfrentó el pueblo. Se hace un paralelo entre las contiendas vistas en Israel y el conflicto armado en Colombia, ambos fenómenos causados por corruptas estructuras ideológicas que tuvieron un vil inicio provocando muertes, empobrecimiento y marginación en las gentes. El trabajo responde con la clave esperanzadora del pueblo adolorido que es liberado de la situación esclavista; de esta forma, se asimila el texto al contexto colombiano con el fin de observar la permanencia de Dios, el pueblo que no escucha y el rey que esclaviza.

Palabras clave

Pueblo, dolor, guerra, contextos, conflicto colombiano, estudios bíblicos

Introducción

Este trabajo hace un acercamiento a la perícopa 1 de Samuel 8,1-22² con el fin de desarrollar una comprensión analítica de la realidad del conflicto armado en Colombia limitado en un municipio

¹ Estudiante de octavo semestre del programa de Teología, Universidad Católica Luis Amigó, integrante del semillero de investigación *Talithá Kumi*. Correo diana.urregodu@amigo.edu.co. Trabajo de grado asesorado por el profesor Manuel David Gómez Erazo, del programa de Teología de la Universidad Católica Luis Amigó.

del departamento de Antioquia, referencial para enseñar los sucesos violentos que han ocurrido en el pueblo colombiano a causa de grupos armados nacidos de diferentes ideologías y con particularidades en su forma de combatir. La hermenéutica en la perícopa 1 de Samuel 8,1-22 dará entrada a la lectura contextual en la comunidad lastimada por el dolor, la marginación y la opresión causada por quienes dicen pedir justicia, en medio del inocente caído y la dignidad arrebatada. Durante la investigación se tratará de abordar la siguiente pregunta problematizadora *¿cómo entender una comunidad local colombiana que ha vivido el conflicto armado a partir de la interpretación de 1 de Samuel 8,1-22 para realizar una reflexión contextual?*

Para ahondar en una lectura contextual en la comunidad que ha sido lastimada a causa del conflicto armado y en paralelo al texto bíblico, se aborda desde el objetivo general: *Determinar la situación marginada causada por el conflicto armado colombiano en el municipio de Yolombó para una reflexión desde la hermenéutica bíblica de 1 de Samuel 8, 1-22.* El fundamento bíblico es esencial, porque puede ofrecer una respuesta que surge en un paralelo, es entender que los textos bíblicos están abiertos a los contextos actuales y que desde ellos se puede brindar una respuesta para el bien común y la reconciliación; precisamente determinar la situación de marginación, empobrecimiento y dolor, es reconocer el reclamo de los frágiles a los sistemas sociales, políticos y económicos que tristemente se presentan con carácter individualista. Ante este reclamo responde el texto que será evaluado, al igual que al contexto en los objetivos específicos.

El primer objetivo específico es: *Identificar las actitudes de las víctimas después del suceso del conflicto armado en Yolombó a partir de la revisión documentaria para profundizar en el contexto histórico;* esto por su parte, permite conocer el contexto desde la lectura y exposiciones abordadas de la comunidad que enfrentó el conflicto armado; como tal, se observa el terreno desde su historia partiendo de la ubicación geográfica, la invasión de los grupos armados, el tema familiar y comunitario, hasta llegar a los ataques hacia las gentes y, posteriormente, identificar la imagen que tiene las víctimas sobre a los victimarios. Ahora bien, en el segundo objetivo tenemos: *Contrastar a partir de los testimonios de las víctimas del municipio de Yolombó las*

² Todas las citas bíblicas referenciadas en esta ponencia son extraídas de la traducción de la Biblia de Jerusalén del año 1998 que puede verificarse en las referencias al final del escrito.

acciones esclavistas del conflicto armado desde la lectura contextual de 1 Samuel 8, 1 – 22. En el segundo momento, se entra en interacción con el texto bíblico; allí también se observa una historia, sus signos relevantes, elementos identificados para observar la subyugación y sufrimiento desde allí, entre otros asuntos. Todo con el fin de dar respuesta en miras de una reconstrucción que abra el panorama, finalmente, para el tercer objetivo específico y momento metodológico: *Proponer, a partir de la lectura contextual, líneas de reflexión a favor de la dignidad en la comunidad que ha vivido el conflicto armado.* Si bien, se hace un rastreo bibliográfico –*histórico*–, y se compara con un texto bíblico determinado, obtenemos como resultado la interpretación en el encuentro de contextos la acción de Dios plenamente justo, plenamente amor que penetra la realidad y reconoce a su pueblo, levantándolo de sus caídas, sanando sus heridas.

De esta forma, el trabajo desarrolla un proceso en secuencia histórica, documental, interpretativa para realizar un dialogo que pretende dignificar las comunidades que han sido víctimas de las guerras, desde Yolombó como expresión de dolor y en representación de los demás pueblos marginados.

Diseño Metodológico

La investigación se desarrolla desde el enfoque cualitativo, este que se caracteriza por trabajar dentro de las sociedades para aportar al conocimiento de estas desde el ángulo objetivo y subjetivo; se reconoce la realidad tal cual es y, asimismo, estudia como se ve desde la percepción de quienes habitan en la sociedad investigada. (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 69) Desde este punto, el método que desarrolla el trabajo es el latinoamericano – *Ver, Juzgar y Actuar* –; el cual, nace en el contexto marginado del tercer mundo, en dónde la debilidad del ser humano resalta frente a la actividad económica y política de los gobiernos, parte de la dignidad del ser humano como fundamento de la vida en Cristo, lo social se presenta primordial desde el método, ya que va en busca del empobrecido; este método realiza una mirada crítica a diferentes contextos, por ello, la Teología igualmente es esencial, ya que se ubica la acción salvífica a las comunidades abandonadas, se hace presente desde las lecturas contextuales el evangelio de Jesucristo en las gentes de Latinoamérica. Es indispensable para el trabajo del conflicto armado ya que apuesta a

la construcción del ejercicio hermenéutico en la acción al municipio de Yolombó. A partir de este, surge la transformación en la visión situacional y reflexiva frente a la realidad. El método aporta elementos que permiten descubrir las falencias, incertidumbres, fortalezas de las gentes, además de dimensionar lugares reflexivos para el encuentro con el otro y con Dios; los lugares de empobrecimiento vistos desde el método latinoamericano siempre serán sitios de reconstrucción a la dignidad en la comunidad trabajada, más aún, en el caso de este trabajo -conflicto armado- que está inserto en el contexto del tercer mundo, encima que,

quizá, como latinoamericanos y latinoamericanas, a la hora de hablar con sensatez de nuestra fe referiremos la justicia entrañablemente como ese anhelo, esa utopía, ese querer mirar siempre adelante para desandar los estrechos y retadores caminos hacia la vida y la humanidad. No depende de nosotros, ni de nosotras reaccionar por escrito de esta manera. Está en nuestro interior. (Gómez, 2019, p. 5)

Para tener en cuenta, el método sigue un proceso paso a paso en la comunidad de –Yolombó- lo cual desde las tres dimensiones se da una secuencia vertical para el acceso de información y acción, pues “La realidad analizada en el -ver- es interpretada en el -juzgar-, y del diagnóstico que se deriva de la comparación del -ver- con el -juzgar- emerge el - actuar-.” (Pellegrino, 2017, p. 117). El método con su esquema responde a la actividad investigativa desde la Teología y la sociología en beneficio de las comunidades.

El Ver “Se propone a analizar un hecho de vida con el fin de descubrir actitudes y modos de pensar y valoraciones y comportamientos. Se busca las causas y se analiza las consecuencias que pueden tener en las personas, en las comunidades y en las organizaciones sociales”. El Juzgar “se propone tomar posición frente al hecho analizado, explicitar el sentido que descubre la fe, la experiencia de Dios que conlleva y las llamadas de conversión que surgen de él. Para ello se valora positiva o negativamente el hecho, se buscan hechos similares en la vida de Jesús y del evangelio”. El Actuar “Se propone determinar aquellas actitudes que las personas deben cambiar, en sus vidas”. (Biord, 2004, p.2).

De esta manera, los contextos que se convierten en un puerto abandonado, por la ejecución del método son auxiliados, la praxis investigativa profundiza en la problemática para hacer lectura del suceso segregado y finalmente, actúa para instaurar la dignificación de las familias.

El desarrollo del método se hace en un marco hermenéutico que aporta un análisis de comprensión de la conducta humana, a través de lo exacto y objetivo realiza una interpretación en

la lectura documentaria de lo investigado, desde una forma real entiende la vida y las relaciones de las personas y el contexto investigado, de esta forma, según lo que se habla o dialoga comprende las situaciones (Arráez, Calles y Moreno, 2006) La metodología filosófica nace en las interpretaciones de la Sagrada Escritura y busca lo que el ambiente ha querido expresar, es por eso, que desde la lectura contextual que parte de 1 de Samuel 8, 1 – 22, pretende hacer una comprensión a través del discurso; en suma, realiza una relación entre pensamiento y lenguaje, ya que quiere conocer la realidad partiendo de su origen. La hermenéutica conserva el contexto y a partir de este interpreta el comportamiento humano. (Álvarez y Jurgenson, 2003, p. 80)

Con base en esto, en el primer momento –*Ver*–, la técnica en la cual me apoyo para recolectar y ahondar la información es la revisión documental. Por el contexto actual de confinamiento, ha sido difícil la interacción con la comunidad de Yolombó. De esta manera, la construcción del trabajo se hizo a partir de los testimonios documentados, de allí surge una clave situacional y reflexiva acerca del contexto del conflicto armado. La revisión documental es una técnica que permite revisar investigaciones, trabajos ya construidos y, referente a esto, identifica situaciones, discusiones, problemáticas del tema abordado para el aporte de la nueva investigación y reflexión; es una técnica con bases teóricas para el rastreo de procesos para avanzar en la solución del problema de investigación. (Valencia, s.f., p. 2) Por ello, la investigación desarrolla la lectura contextual en Yolombó, municipio afectado por el conflicto armado en el departamento de Antioquia, desde testimonios ya elaborados y enmarcados en la historia del municipio. Los instrumentos para la recolección de datos son: en primer lugar, realizo un mapa conceptual que contiene el proceso del suceso histórico, continuamente, una ficha documental la cual contiene elementos fundamentales (palabras, escenarios, personas) para el momento de la profundización. Por último, realizo lecturas bibliográficas para dar base argumentativa a los planteamientos.

En el segundo momento –*Juzgar*– se ubica la exégesis bíblica; para su construcción entra a aportar el método de interpretación de la Biblia propuesto por el biblista latinoamericano Carlos Mesters. Él expone siete momentos para la profundización de los textos de la Sagrada Escritura, a esto lo llama la *técnica del goteo*, un término bastante popular y contextual para hacer referencia del *análisis sincrónico* (literario) y *filológico* (semántico-sintáctico); por consiguiente, la exégesis contiene algunos de estos momentos del método, trabaja en conocer el texto a nivel

literario, delimita el texto, selecciona palabras relevantes y hace una descripción topográfica, histórica, concordante, teológica, entre otras. También, para hacer una lectura del vocabulario, se estructuró el texto y, a partir de allí, se profundizó en la redacción de 1 de Samuel 8, 1 - 22. Es de tener en la cuenta, que el método histórico crítico participa en el estudio de la perícopa, pues son elementos propios del método que de una forma contextual y sintética trabajan el texto; reconociendo que el método histórico crítico es empleado en los textos para trabajar el origen, los componentes, lo que a simple vista no capta:

El método histórico crítico se ocupa del génesis del texto, ya que esencialmente su sentido y hasta su configuración morfológica depende de una larga y compleja traducción, o sea su estudio diacrónico, queda muy al descubierto el análisis de la situación final, esto es, el texto como se encuentra actualmente, aspecto que puede ser atendido, siempre en busca del sentido literal, por el análisis lingüístico y literario, es decir su estudio sincrónico. (Baena, 1997, p. 156)

La exégesis bíblica aporta a la lectura contextual, da significados para comprender el acontecimiento del conflicto armado de la historia colombiana específica, prefigurada en los textos desde el Israel antiguo.

En el tercer momento –*Actuar*– se desarrolla la interpretación desde el momento uno –*Ver*– y el momento dos –*Juzgar*–, con exactitud, la suma del primer y el segundo momento ocasionan la reflexión contextual. Para el desarrollo de este hay una clave, y es si el recorrido bíblico se asemeja al recorrido de la comunidad, pues desde allí se logra entender a las comunidades lastimadas por las guerras internas desde la hermenéutica en clave esperanzadora y redentora; recordando que la hermenéutica es eficaz para la comprensión de contextos:

La hermenéutica ha sido la mediación a la que el ser humano ha recurrido siempre para resolver las dudas que le plantea la existencia, superar el estado de perplejidad en que se ve sumido cuando tiene que hacérselas con situaciones que le desbordan y encontrar sentido a experiencias negativas. A través de ella ha conseguido descubrir los secretos de fenómenos de la naturaleza y de la cultura, cuyo significado se le escapaba, y descifrar el significado de no pocas manifestaciones artísticas y literarias del más remoto pasado. (Tamayo, 2003, p. 66)

Como lo afirma Juan José Tamayo desde los textos bíblicos se pueden dar respuestas a los contextos del hoy, recordando que la acción salvífica es económica y se da en la historia del ser humano, no se limita o se encierra en los textos. Es por ello, que el –*Actuar*– identifica las

problemáticas y procede al desarrollo de la comprensión del texto al contexto para la construcción de las líneas de reflexión.

Contextos de conflicto armado

El trabajo cuenta el contexto colombiano a partir de los años sesenta, y luego lo limita en el departamento de Antioquia hasta llegar a las características problemáticas del municipio de Yolombó del nordeste Antioqueño. El contexto político-social colombiano ha sido variable en las diferentes décadas ya que siempre se han vislumbrado desiguales modos de implantación de gobiernos y, debido a esto el país ha enfrentado y enfrenta un mal manejo en las estructuras sociales donde la violencia y el dominio territorial son las secuelas que contiene la búsqueda de “justicia”; por ello, Colombia ocupa el primer puesto en el continente americano de guerras internas llevadas a cabo por grupos armados; mundialmente, el segundo país; en primer lugar se encuentra Afganistán.

Se cataloga *conflicto armado* a los sucesos de violencia llevados a cabo por grupos sociales incompatibles con la organización de las políticas de un país; en Colombia la violencia se ha presentado por causa de los grupos armados que ocasionan la marginación y el empobrecimiento de su gente. Los grupos armados que han provocado más daño y que constantemente viven en guerra muestran su existencia con el acontecimiento de 1964 con los partidos liberal y conservador; de estos nacen dos movimientos que se convierten en grupos armados: el ELN apoyado en el momento por los obreros y el campo universitario con fundamento en los movimientos guevaristas; y las FARC, con influencia comunista y base campesina. A finales de los años 80 surgen grupos paramilitares y de autodefensas apoyados por empresarios y políticos con ingresos de la exportación de droga (Navarro, Royo, Urgell, Urrutia, Villellas y María, 2019, pp. 23-51).

Los lugares afectados por el conflicto armado en Colombia se sitúan en 28 departamentos del país en general, y particularmente, según las estadísticas Antioquia como uno de los más afectados por la constancia de los grupos armados. La propagación fuerte de estos grupos armados en este departamento se da desde los años 80 con invasión de las FARC y el ELN; años

después, en los 90 entran grupos paramilitares, sus avances se dieron por las acciones armadas, el apoyo del narcotráfico y el deseo de control de las zonas para enfrentar las estructuras políticas; lo cierto es que el departamento de Antioquia, entre finales de los noventa y mediados de la década del 2000, se convierte en un punto nuclear para las fuentes de poder social del proyecto paramilitar.

Los acontecimientos que más marcan desde su génesis en el departamento por los grupos armados son “las tomas”, los secuestros y los ataques de infraestructura; hay enfrentamientos militares en defensa de las ofensivas de las FARC, la guerra por parte de la autodefensas y el grupo militar nacional -el ejército-. De esta manera, haré hincapié en un municipio del nordeste antioqueño, ya que por la situación geográfica fue un lugar estratégico de combate: “limita con el sur del departamento de Bolívar al noreste y las subregiones del Norte Antioqueño al occidente, Magdalena Medio al oriente, Bajo Cauca al norte, Valle de Aburrá al sureste, y Oriente Antioqueño al sur” (Coordinación Colombia Europa Estados Unidos - CCEEU Nodo Antioquia, 2017, p. 26). El municipio a profundizar del nordeste antioqueño es Yolombó, como se verá a continuación.

Yolombó y la tristeza

Municipio del nordeste antioqueño situado a 108 kilómetros de la ciudad de Medellín capital del departamento de Antioquia, el fuerte de su economía se ha basado en la agricultura y en comercio de la panela y la caña de azúcar. Yolombó empezó a ser afectado por el conflicto armado desde los años 90 hasta el 2005 con la invasión paramilitar. En este tiempo el municipio sufrió la marginación donde se vivieron masacres, desapariciones y desplazamientos forzados. Una de las pruebas existentes del conflicto armado en el lugar es la estructura de rejas en los ventanales de algunas casas como método de autoprotección, además de chapas especiales en las puertas para evitar el saqueo por parte de las autodefensas, esto resguardaba a la población yolombina de la invasión y la violencia que le hacían a los hogares. Lastimosamente, este acto llegó a ser justificación de muertes, por ser “ofensivo”.

Por la historia del conflicto armado de Yolombó, se nota en su gente la inseguridad, el miedo y la timidez al encuentro con otras personas externas al pueblo, en particular ellos conservan una personalidad introvertida por miedo a vivir la subyugación de nuevo; se dice, que poco a poco las personas del lugar cuando empiezan a interactuar con otros, y descubren que no se llega con maldad, ellos responden a la fraternidad de una forma progresiva en las conversaciones. Sin embargo, Yolombó es un pueblo religioso, que se torna especial porque a pesar de lo vivido encontró su esperanza en Dios, aunque también en su momento llegó a la aceptación de la violencia, es decir, después de esto las muertes que se siguieron dando en el pueblo las asumían como limpieza por las malas actitudes de *x o* y persona.

Se capta instantáneamente la tristeza en Yolombó al contar la historia por los seres queridos que perdieron la vida por la guerra. Cuando se narra la invasión de la guerrilla y de los paramilitares hacen una comparación entre ambos, resaltan del grupo guerrillero las muertes que ocasionaron en defensa propia y por malos actos; de los paramilitares destacan la muertes a causa de deseos insaciables para causar terror y dominación, o sea, en términos de violencia califican a las autodefensas como los más sanguinarios ya que ellos mataban inocentes y personas buenas, de los guerrilleros reconocen las actitudes erróneas frente al sistema de justicia, pues ellos también afectaron la tranquilidad y el bienestar de la población yolombina. Como ejemplo tenemos este suceso de 1998, en el cual, hubo una masacre que dejó todo el pueblo en luto, fue tan fuerte la matanza que los cuerpos eran recogidos en volquetas por las veredas. El libro de memorias del Cañón del Nus y Yolombó, relata esta versión de uno de los habitantes del municipio:

Cuentan que la masacre comenzó al parecer porque habían 4 guerrilleros campaneando en un alto y uno salió a comprar una gallina en la casa de Fernando hincapié, en esas aparecieron hombres del bloque metro, y un guerrillero comenzó un tiroteo y mató uno del bloque metro y dejó otro herido y los guerrilleros se escaparon y, las personas del bloque metro dijeron “Por una persona que nos maten, mataremos 40 o 50 civiles”.

La violencia es una realidad que ha permeado la historia de las gentes de Yolombó, son notables las marcas de dolor, miedo, rencor, resignación en la comunidad que ha sido víctima de esta. Por ello, a continuación expondré dos testimonios sacados del libro de memorias del Cañón

del Nus y Yolombó, el cual es fruto de un momento de intervención pastoral que realizó la diócesis de Girardota para la construcción de reconciliación y paz.

Primer testimonio: Margarita Lucia Aguirre.

Esta historia sucedió en el año 2000 aproximadamente un día de lluvia en la madrugada, cuando el reloj marco las tres, desperté asustada al escuchar golpes estridentes de una almádana que golpeaba la puerta y la ventana de una casa vecina. Eran paramilitares que intentaban sacar a la fuerza al señor Agustín Soto, hasta que lograron su objetivo. Él fue torturado de la manera más atroz, le echaron acido, lo arañaron con arma blanca, le cortaron la yema de los dedos y después le apacharraron la cabeza con la almádana. Eran las 5:30 a.m. cuando salimos a ver los resultados de este atentado, lo primero que se observó fue un arroyo de sangre que corría por el bordo de los andenes, ya cuando nos dirigimos al lugar de los hechos nos encontramos con semejante escena macabra. Otra historia fue cuando nos sacaron de las casas, formaron con nosotros dos filas a lado y lado de la calle para presenciar como mataban a la señora Nubia en el Parque principal. La otra fue cuando hicieron venir a un señor de Yolombó y sin dejarlo descansar lo arrodillaron a balazos, en la calle se veía un mar de sangre. También recuerdo cuando trajeron una señora del municipio de Yalí con un letrero pegado en el pecho - que si le dábamos de comer y beber también nos asesinaban -; la tuvieron amarrada como si fuera una res, esta tortura fue todo el día, luego la llevaron al puente y allí la degollaron, y en el cuello le amarraron el brasier. Lo último fue cuando los “para” se metieron a mi casa, ellos buscaban al señor Guillermo Alvares, cuñado de mi esposo, unos me apuntaban con el fusil en la cabeza, mis hijos que eran aún muy pequeños no entendían que pasaba, entonces ellos me agredían y me preguntaban porque los niños preguntaban por estas cosas, yo les respondí que eso era lo que se estaba presenciando en la actualidad, por último, nos dijeron que abandonáramos el pueblo. (Libro de Memorias, 2019, p.50)

Segundo testimonio: Luz Elena Montoya Gómez, docente de la vereda Pantanillo.

“El día 18 de noviembre del 1998 estando en la vereda las frías escuche muchos impactos de bala, en ese momento solo nos podíamos comunicar por radio teléfono, desde la vereda llame por el radio teléfono a Pantanillo, allí me contesto una señora que se identificó como “Claudia la vengadora de machuca”, quien me dijo que a mi hermano Manuel José Montoya Gómez lo habían matado, y que mis padres estaban muy desesperados, y que también los iban a matar. Tal era mi desespero que salí con mi hijo, que en ese entonces tenía siete años y con el que hoy es mi esposo Edwin Tamayo, caminando hasta la vereda Pantanillo. Al llegar encontré a mis padres con mucho dolor y tristeza porque a mi hermano se lo habían llevado en la camioneta de su propiedad; los paramilitares quisieron que uno de los trabajadores de la casa lo llevara arrastrado por el camino halado por la camioneta, al trabajador negarse lo mataron dentro del carro. Los chapoleros que ese día estaban en mi casa los encerraron en una pieza, mientras a mi hermano lo aporreaban delante de mis padres.

Aquel día mataron mucha gente en el alto de Pantanillo, además, en la caseta tenían a la comunidad reunida, amarrados en el piso. Allí mataron a Evelio Pérez quien venía de Cachumbal. Después que todo esto había pasado, en el camino, encontrábamos a los vecinos amarrados en el suelo, muertos, era un gran dolor y un calvario muy grande, pues entre toda

la gente no veíamos a mi hermano; desesperados comenzamos la búsqueda, teníamos que tener mucho cuidado, pues los paramilitares al soltarnos nos dijeron que habían llenado los caminos con minas, buscamos por mucho tiempo, cuando en el Yarumo a unos 15 metros debajo de la carretera observamos unos cuerpos medio enterrados, que les salía una mano, la cabeza, en fin partes del cuerpo, allí encontramos a mi hermano, enterrado en posición de sentado en un hueco con otro vecino. Cuentan que los paramilitares hacían que las mismas personas cavaran sus tumbas.” (Libro de Memorias, 2019, p. 51)

En los testimonios se observa cómo se llevaba a cabo los momentos de marginación y sufrimiento en el pueblo, los testimonios cuentan con elementos particulares necesarios de mencionar: se analiza entonces, como a la fuerza se violaba la ley, se agredía a las personas minusvalorando su existencia. Las acciones que más se resaltan para enseñar la autoridad de los victimarios era la tortura como método: las muertes de las personas eran lentas, crueles, de carácter morboso y macabras; estas situaciones evidentemente provocaron *dolor* en las gentes, de hecho esta palabra se repite consecutivamente en los testimonios del municipio. A causa de las torturas se enmarca la palabra *sangre* ya que era evidente en los procesos de tortura, toda la población participaba (no intencionalmente) de estos momentos, en ocasiones fueron obligados a presenciarlos, de hecho, se hacía para provocar terror y respeto porque los cuerpos torturados enseñaban el poder del grupo armado, resaltando que los procesos de asesinato se realizaban de dos formas, en algunos casos a nivel colectivo, en otros de forma individual; los victimarios hacían del lugar su centro de venganza, ellos entraban a las casas, agredían a las personas sin importar el género, la edad o condiciones de discapacidad en algunos de los casos, no les importaba la gente, esto no era justicia, era opresión y esclavitud. El desespero de una persona desaparecida, de un familiar y vecino asesinado provocó en Yolombó la tristeza.

Este pueblo continuó su vida, con el miedo a vivir, con el olvido de una sociedad que pudiera entrar en defensa, el *dolor* se resalta bastante en este acontecimiento, la gente no tenía como responder ante esto, sí dentro de las posibilidades se podía huir, esa era la mejor arma – *abandonar su pueblo, su origen-*, para algunas personas esto no estaba en sus planes, sin embargo, existía la exigencia en casos determinados para abandonar el pueblo porque era eso o morir, pues eran advertidos con amenazas. Otra de las categorías significativas es la palabra *sangre*, antes mencionada, pues gran cantidad de testimonios la contienen y la expresan de una forma temerosa y representativa del tiempo.

Israel y sus inicios de monarquía

Para el análisis de la perícopa 1 de Samuel 8,1-22 hace necesaria una aproximación geográfica hacia el Israel antiguo para la comprensión de las influencias monárquicas y los sucesos imperialistas. El Oriente mediterráneo está conformado por Canaán, quien posteriormente será nombrado como Israel, lugar entre montañas limitado con el mar y el desierto asirio, Mesopotamia con el Tigris y el Éufrates y a sus alrededores Egipto con el Nilo, e incluso Asia Menor con el Halys. Israel es un estrecho, puente de comunicación y camino entre los imperios, este sitio se vislumbra como un lugar fértil y estratégico para las conquistas. Si es estratégico para las conquistas, apenas normal que en este territorio se desarrollen conflictos históricos, tal como lo atestiguan las literaturas bíblicas.

Conocer la realidad social de Israel es tener claro el suceso esclavista relatado en el libro del Éxodo debido al imperio egipcio sobre el pueblo, alrededor de 1447 a.C; luego de este acontecimiento aparecen los jueces en Israel para la dirección del pueblo, como mediadores de Dios, único rey; Samuel el último juez israelita, antes de que se implantara la monarquía en el territorio es presentado como hombre recto y justo ante los ojos de Dios, con carisma profético (1 Samuel); luego de su descripción, los libros de Samuel narran la historia de las tres primeras monarquías de Saúl, David y Salomón (1Sam 28; 1R 2; 1R 11).

La perícopa 1 de Samuel 8,1-22 cuenta que Samuel en su vejez puso a sus hijos como jueces y fueron malos líderes ante el pueblo. Consecuentemente, se reunieron los ancianos de las tribus para acudir a Samuel con la intención de no tener como líderes a sus hijos y estar en igualdad de condiciones con los pueblos vecinos pidiéndole poner un rey. Samuel indignado, le comenta todo a Yahvé, quien le pide obedecer la petición del pueblo, pero antes debe advertirles lo que significaría estar bajo un monarca. Samuel advierte todas las formas de esclavitud implicadas en esa decisión pero el pueblo no escucha, dando paso a la petición: poner a un monarca.

Dentro de la perícopa, cuyo género literario claramente es narrativo-histórico por la forma en la que cuentan la intervención de los personajes en el inicio de un comportamiento político, se puede identificar una secuencia literaria de tipo ABCD cuya estructura sería la siguiente:

- A. Introducción (1)
- B. Presentación del problema y personajes (2-5)
- C. Desarrollo del problema (6-17)
- D. Clímax (18)
- E. Solución (19-20)
- F. Conclusión (21-22)

Ahora bien, la perícopa 1 de Samuel 8,1-22, en el verso 1, menciona el final de la misión de Samuel como juez por su vejez. A causa de esto, él asigna a sus dos hijos como jueces del pueblo, llamados Abías y Joel. Entendamos la categoría de *juez* como el sujeto, con funciones de judicatura, es encargado de juzgar y salvar a su pueblo exigiendo rectitud en la vida, incluso de él mismo. En el caso de los hijos de Samuel, narrado en el verso 3, parecen ellos no ser coherentes con su liderazgo y, debido a tal situación, en los versos 4 y 5, los ancianos de las tribus de Israel acuden a Samuel para que, en vez de sus hijos como jueces, les dé un rey.

El verso 6 afirma “disgustó a Samuel que dijeran danos un rey. Y oró a Yahvé”. La opresión egipcia hacia los hebreos se convirtió en el núcleo primitivo de la frase “Dios te ha sacado de Egipto” pues Egipto es sinónimo de esclavitud para la mirada y memoria del israelí así como también la fórmula sugiere un tiempo teológico. Por ello, el diálogo entre Samuel y Yahvé en los versos del 7 al 9 enfatiza en el rechazo de la libertad y la justicia que ha sido dada por Dios después de sacarlos de la esclavitud y hacer alianza con ellos, asunto expresado de diversas maneras como la fórmula de alianza *serán mi Pueblo y yo seré su Dios* expresión repetida en varios pasajes del Antiguo Testamento como en las profecías, entre ellas, la de Jeremías (cfr. 32,38). Yahvé aceptó la solicitud del pueblo, sin embargo, enseñó en los versos del 10 al 17, por medio de la palabra de Samuel, lo que ha de venir a causa la monarquía que se impondrá en Israel:

He aquí el fuero del rey que va a reinar sobre vosotros. Tomará vuestros hijos y los destinará a sus carros y a sus caballos y tendrán que correr delante de su carro. Los nombrará jefes de mil jefes y jefes de cincuenta; les hará labrar sus campos, segar su cosecha, fabricar sus armas de guerra y los arreos de sus carros. Tomará vuestras hijas para perfumistas, cocineras y panaderas. Tomará vuestros campos, vuestras viñas y vuestros mejores olivares y se los dará a sus servidores. Tomará el diezmo de vuestros cultivos y vuestras viñas para dárselo a

sus eunucos y a sus servidores. Tomará vuestros criados y criadas, y vuestros jóvenes y asnos, y los hará trabajar para él. Sacará el diezmo de vuestros rebaños y vosotros mismos seréis sus criados (1Sam 8,11-17, Biblia de Jerusalén, 1998).

Este pasaje evidencia lo que significa la monarquía para Israel, el mencionar carros, caballos, jefes de mil y jefes de cincuenta, armas de guerra y arreos de sus carros refiere al rey que tendrán; el rey trae la guerra, sus hijos serán para la guerra, los hombres ponen la mano de obra, de esta manera, la guerra se presenta como norma; el pasaje es específico cuando refiere a hijos e hijas, las hijas como *perfumistas y panaderas*, serán esclavas; hay además, un aparato económico *vuestros campos y vuestras viñas se los dará a sus servidores*, este aparato va al servicio de una religión *el diezmo de vuestros cultivos y vuestras viñas para dárselos a sus eunucos y a sus servidores*. El rey trae esclavitud, *vosotros mismos seréis sus criados*. Un rey es sinónimo de guerra.

El clímax del texto se ubica en el verso 18 con la advertencia profética: *ese día os lamentareis a causa del rey que os habéis elegido, pero entonces Yahvé no os responderá*. Se trata de un asunto de conciencia donde el hombre libre toma decisiones, el intervenir de Dios en la historia radica en esta libertad aunque él mismo está en la conciencia -voz que surge desde el corazón de la humanidad- claramente el pueblo escoge el lugar donde Dios no está, de ahí surgen las malas estructuras sociales, culturales, políticas y económicas que afectan los pueblos.

Finalmente, en los versos restantes del 19 al 22, luego de tener claro que en la acción del monarca no está presente Dios, el pueblo no escuchó la voz de Samuel y Yahvé no se opuso al querer del pueblo. Entonces, Samuel obedeció. La obediencia de Samuel al querer de ese pueblo, desde el egoísmo y la corrupción estructural de la sociedad, llevó al rey. De esta manera hablaré del episodio monárquico que surge en Israel.

Conflictos en el tiempo: Israel en medio de los egoísmos políticos

La monarquía en Israel es paralela a otras monarquías de pueblos vecinos que conservan sistemas político-económico-religiosos para el manejo de la realidad social y cultural de las gentes habitantes en los sectores administrados. Biblistas e historiadores enmarcan la amenaza filistea

que vive continuamente el pueblo de la cual 1 de Samuel 7 atestigua, de hecho, las dos derrotas vistas en las perícopas anteriores ante los filisteos disminuyendo las ansias del pueblo para con la autoridad de los jueces. En efecto esta amenaza constante aporta al nacimiento de la monarquía israelita según el texto bíblico. En cuanto a la temporalidad de los dos primeros reyes, Saúl y David, mencionados en la Biblia, se da en estos dos reinados el cambio del milenio.

(...) las fechas aproximadas son entre 1030-1010 para el reinado de Saúl, y 1010-970 para el reinado de David. Periodo monárquico, que tiene su fin con la toma de Jerusalén en el 587, se extiende por lo tanto, poco más o menos durante un periodo de cuatro siglos y medio (Noël, 2002, p. 5).

Son significativos los sucesos que se dan en estos dos reinados en relevancia la similitud de las advertencias de Samuel en los versos del 10 al 17, la lucha continua religiosa y cultural que enmarca cada monarquía, primeramente con Saúl y los enfrentamientos que se dan en esta monarquía frente a otros pueblos son relevantes por las pérdidas trayendo guerras por una estructura que desemboca en las ansias de riquezas fundamentan una auténtica y propia monarquía que nace desde el reinado de Saúl.

Continuamente, hablar del reinado de David da continuidad a los debates formados desde el reinado anterior poniéndolos en contraposición con el fin de afianzar una monarquía recta para la población. El reinado de David se enfoca en “la ampliación del territorio, estabiliza a los filisteos, integra a los cananeos y esboza la administración” (Noël, 2002, p. 21) no obstante, este reinado mantiene contiendas y muertes dentro del pueblo. Luego de David le sucede Salomón que, según los relatos bíblicos, este reinado enmarca la idolatría y un fuerte cúmulo de riqueza a causa de actos de comercio independientes del mercado que afectaba algunas regiones del reino.

Para concluir, a la muerte de Salomón se divide el reino en dos: al *norte*, *Israel* con su capital en Samaria y al *sur*, *Judá*, con su capital en Jerusalén. Esta división se da en torno al 932 a.C. Tal acontecimiento desencadena en ambos reinos la competencia calificativa del verdadero pueblo de Dios. En resumen, desde los inicios de las monarquías israelitas se evidencia estructuras de guerra y la avaricia por una fuerte economía para el rey; todas las monarquías son injustas porque su inicio es injusto.

Las monarquías que se desarrollaron en los dos reinos, *Norte y Sur*, llegaron a su fin con la dominación de los grandes imperios del momento; primero fue *Asiria*, el cual desarrolló una fuerte amenaza militar, enfrentó a ambos reinos a la corrupción, la injusticia y la pérdida de identidad. Con Asiria cae el reino del Norte en el 722 a.C. y más tarde, el imperio *abilónico* arrasa con todo y enmarca la caída del reino del Sur en el 587 a.C. Este periodo aduce a opresiones y marginaciones hacia los israelitas, se caracteriza por la actividad de deportados y exiliados, adherido a esto, el pueblo no tenía derecho al culto, debía de pagar tributo, no tenía dirigentes, en síntesis, estaba esclavizado. Babilonia cae con el periodo persa en el 538 a.C. quien se extiende hasta el 332 a.C., período en que se entiende por la tolerancia a los cultos palestinoses y el regreso de los deportados a Judá como un tipo de política que distingue al imperio *persa*. Finalmente, en el 332 a.C. el imperio *helénico* ocasiona la caída de los persas gobernando hasta el 175 a.C. Este se define por “la organización de entidades políticas y socioeconómicas, el sometimiento de poblaciones y la explotación a gran escala de los territorios” (Noël, 2004, p. 47).

En este resumen puede evidenciarse cómo, tanto las monarquías israelitas y los imperios que la invaden a lo largo de la historia de este territorio, llevan al mismo fin, las guerras, las pérdidas de identidad por sus creencias y la esclavitud.

Ahora bien, dentro de la realidad de las monarquías e imperios se vislumbra el protagonismo de la acción profética en Israel de la cual Samuel parte de la responsabilidad de ser juez a pesar de sus errores. Los profetas exponen la crisis que enfrentó el pueblo por opresiones causadas por los imperios. Así, el profetismo lo que hace es denunciar las injusticias y el deterioro social que ocasiona la pérdida total del pueblo de Dios ocasionando en él empobrecimiento y marginación, pues, el mecanismo que se implanta suprime a las gentes: “los pequeños campesinos pierden sus derechos de propiedad, los reyes piensan más en las alianzas extranjeras que en la preservación del derecho divino, y los tribunales de justicia dependientes del rey se corrompen” (Jiménez, 2014, p. 9). Hay sangre inocente corriendo en los reinos.

Los profetas están insertos en la realidad de opresión, se identifican con el dolor del pueblo y a partir de esto, reconocen la palabra de Dios como manifestación, como clave esperanzadora del

Dios que permanece. El profeta que denuncia es también el que proclama la esperanza al pueblo sufriente. Los profetas son testigos del sufrimiento, anuncian la falta que se comete hacia el pueblo y entre el pueblo, “la infidelidad y el no conocimiento de Dios” al decir de Oseas; ante todo, en los diferentes períodos de opresión, se da la propuesta de la conversión general por la experiencia de Dios que viene en ella. Este es el sentido de la esperanza que se construye en Israel, la salvación para el pueblo y la denuncia, a partir del profetismo israelita, por las acciones deshumanizadoras e injustas.

En conclusión, frente al acontecimiento israelita con la monarquía, queda la reflexión de la Palabra de Dios: Israel se convirtió en un punto de referencia para las guerras, la opresión sobre este fue por monarquías del propio pueblo y por los reinos circundantes, aquellos que llegaron con los imperios, evento aún visible en la historia que pone el deseo injusto del ser humano y de los sistemas políticos por él creados por encima de Dios. Se trata de estar a la par con las otras naciones, del bien individual del rey y no del bien común de la gente. El rey que pide Israel es opresión para el pueblo, el pueblo que pide el rey es el oprimido y, el Dios que libera es el justo, a quién no se atreven a escuchar. Las guerras son historias que recuerdan la destrucción de pueblos por reyes impuestos por su misma gente, historias nada ajenas a la realidad actual: es parte de la historia colombiana.

Es de notar que el dolor en Yolombó se dio por enfrentamientos de grupos que pretendían dominar a su manera el pueblo colombiano, en contra de sistemas sociales, políticos y económicos, en contra del gobierno en un grito de “justicia”, pero fue la gente, la población humilde, los trabajadores, las sociedades que padecieron las guerras, por un mal manejo social la población conoció el desplazamiento forzoso, la pobreza y la muerte de personas del lugar. Perdió la identidad de pueblo para convertirse en un centro de esclavitud. Por otro lado, Israel también tuvo dolor, su historia se enmarca en la dominación, los carros, los hijos para las guerras, el exilio, el perder su identidad como *Pueblo de Dios*; la historia israelita por los momentos que enfrentó llegó a la desesperación, aunque no mencionado literalmente por las guerras, al igual de que Yolombó hubo ríos de *sangre*, la autoridad por los de sistemas gubernativos subyugadores nunca estarán en beneficio de la vida, siempre su método defensivo será todo proceso que involucra la muerte de personas. En esta línea, Israel, al contexto, es Yolombó.

De Israel a Colombia

La perícopa 1 de Samuel 8,1-22 narra al Israel que pide un rey, suceso semejante a la realidad del conflicto armado en Colombia por la implantación de la monarquía, es decir, de políticas destructivas y marginales para el pueblo; es evidente el deseo de tener las estructuras jerárquicas, sociales, culturales, económicas y políticas de los lugares que se convierten en punto de referencia para Israel, caso semejante al pueblo colombiano, la mirada hacia otras estructuras gubernativas desaparecen la equidad, el bienestar y la dignidad de las gentes.

El miedo a la opresión y a la injusticia es quizás uno de los sentimientos en construcción para la autoprotección y el combate, sin embargo, en busca de estructuras de defensa es inevitable el desvío en el transcurso del tiempo de parte de personajes que van ocupando el lugar del rey hacia la ambición insaciable del querer propio, incluso esta realidad de ambición la reflejan los hijos de Samuel, Joel y Abdías, a quienes él mismo les da el cargo de jueces. Por otro lado, Yahvé, quien se muestra atento al deseo del ser humano, no solo es oyente, Él se vale del ser humano para el bienestar común, ama a su pueblo y padece su dolor, pero no está en la esencia de Dios la imposición de lo que no solo es su amor, sino también lo que a la larga es comunión entre el pueblo y con los otros pueblos. El respeto a la decisión es característica de Dios aunque también advierte en el verso 18: *ese día yo no os responderé*, pues el daño no solo es causado por el rey, sino también por quienes montan a este rey. Sin embargo, se resalta ante todo, la misericordia del Dios que avanza hacia el oprimido, Dios observa el corazón, entiende y padece el dolor del ser humano, y a partir de este, desde el arma dignificante -justicia- se dirige hacia la creación que ha sido fracturada por el mal,

Para Dios, lo primero es hacer justicia a los pobres (p. 114). Estos eventos especiales nos interpelan y comprometen con la Paz, en la medida que tenga un significado profundo para nosotros. Y lo tienen porque la humanidad exige ser atendida y no da tiempo. (Gómez, 2019, p. 60)

Evidentemente el reinado de Saúl ocasionó muertes, masacres, empobrecimiento, constantes enfrentamientos, lo mismo que David, que en la medida en que estructuraba el pueblo por los daños de Saúl, en su reinado el pueblo también fue víctima de la guerra y ni hablar de Salomón,

quién con la idolatría, la identidad del pueblo de Dios afectó la economía de las familias y se negoció por sus propias riquezas.

Dios ha liberado al pueblo de la esclavitud, pero el pueblo no asimila en su corazón la autenticidad de Dios como dirigente. Se necesita palpar lo interior para llegar a lo exterior *-la conciencia, en donde habla Dios-* y los conflictos causados por el poder son los causantes de perder y olvidar la actuación de Dios en el ser humano. Los imperios reflejan las dictaduras que oprimen a los pueblos indefensos ante las grandes estructuras de guerra en los cuales la dignidad, como derecho fundamental, se afecta.

Relaciono con la realidad histórica padecida en Colombia y tan cercana a nuestra realidad desde los años 60. Por eso ejemplifico y profundizo en un sufrido pueblo colombiano: Yolombó; ¿no es acaso la realidad del conflicto armado similar a los contextos de las monarquías y los grandes imperios en Israel? Si bien Israel fue víctima de las guerras que empobrecen y esclavizan, de esta misma forma el municipio del nordeste antioqueño han sido víctima por las estructuras sociales y políticas que se presentan como autoridad, ellos también fueron esclavos, empobrecidos y lo continúan siendo porque el mismo recuerdo doloroso se torna esclavitud.

Israel se caracteriza por estar ubicado geográficamente en un lugar estratégico para las conquistas de territorios, enfrentamientos de guerra y vías de comunicación, de igual forma, Yolombó se presentó para el ELN, los grupos paramilitares y el ejército nacional como lugares estratégicos para el combate, centro de movimientos permanentes de grupos armados. En estas contiendas los campesinos fueron las víctimas principales pues eran confundidos por guerrilleros o simplemente por el hecho de ser campesinos eran asesinados. La gran mayoría de los estratos sociales con dificultades económicas enfrentan la tortura: Ahí veo a Israel cuando saquearon las tierras de este pueblo bíblico haciendo trabajar a sus jóvenes para ellos cuando el diezmo de los rebaños eran recursos para la guerra. ¿Yolombó fue causante, como Israel, por las monarquías puestas, haciendo responsable al pueblo que elige a conciencia ciertas lógicas políticas? ¿O quizá a Yolombó se le impuso estos regímenes por la fuerza y con el engaño?

La lectura bíblica, al contener una narración sobre la revelación de Dios, ilumina el contexto actual y enfoca a Yolombó como pueblo de Dios que fue saqueado y lastimado, el pueblo enfrentó la desolación, el dolor fue su característica, la gente no solo lo experimentó, también lo demostró ¿cómo ocultar el dolor cuando se pierde un ser amado? ¿Cómo no sufrir cuando el pueblo en el que naciste y fuiste criado está siendo torturado por sistemas injustos? La dignidad se perdió en este contexto, se observó el miedo a vivir, a ser lastimado, a ser torturado. Presenciar una muerte siempre será traumático para la persona, en este acontecimiento se fragiliza el corazón, se pierde la noción del tiempo, la persona física y psíquicamente entra en estado de destrucción, *el enteramente Yo* es empobrecido. Cuando los testimonios enmarcan la palabra *sangre*, vista desde el Antiguo Testamento, significa un asunto *vital* observado en los sacrificios de animales y, también, la protección que esta misma daba en el tiempo de pascua:

Es la sede de la fuerza vital física. Entendiendo de este modo lo que significa la sangre en el hombre es como se explica que en el Antiguo Testamento, la sangre derramada y no enterrada clame desde la tierra (Gn 4,10). Se otorga a la sangre un poder tal que puede clamar venganza por la vida. Se puede decir: la vida de toda carne es su sangre. (Cataño, 2015, p. 88)

Se comprende que la vida fue rebatada en Yolombó y las gentes fueron testigos de eso, la vida fue lastimada y perdió valor porque se volvió común verla en las calles y, en ella, el llanto de los campesinos.

Con base en esto, el Israel antiguo que fue esclavizado encontró su redención en la promesa de Dios, reconociendo ante todo que Dios nunca abandonó su pueblo, se nota en la actuación de los profetas y de los fieles que continuaban sostenidos en Él; tenemos como punto de referencia a Jesucristo, quién enseñó al Padre y se encargó en su contexto de dignificar a las personas, al igual, ubicamos al Espíritu –*Amor*– que continua con la misión de santificación en la Iglesia. Se referencia esto, para observar desde la historia el Dios que nunca se ausentó; de esta forma, Dios nunca estuvo lejano de Yolombó, de hecho hay testimonios que sostienen *el seguir adelante con la ayuda de Dios*, reflejando un giro escatológico en el cual el ser humano recuerda a Dios y vive en Dios desde la esperanza.

Los grupos armados ya no están en el pueblo, sin embargo, quedó la experiencia amarga dentro de la comunidad. Por ello, la reflexión de observar el sufrimiento a partir de acciones

injustas, debe enfrentar al ser humano a concientizar el daño que se puede llegar a causar, pero también la dignificación que se puede dar –del corazón surge lo más oscuro del ser humano, pero también lo más puro y hermoso-, y esto se percibe de Yolombó porque, aunque fue subyugado, los testimonios hablan de unas personas temerosas, pero abiertas a contar su historia desde el luchar y el continuar. Ellos vieron a Dios en su proceso de reconstrucción, el cual implica pasar por el corazón, enfrentar el dolor y reconocer en Él la redención.

Finalmente es necesario mencionar los sistemas que generan las injusticias y el papel que la formación de la conciencia juega en este sentido, las personas deben saber que lo incorrecto siempre será incorrecto, aunque los grandes mandos lo aprueben, porque aunque haya una conciencia errónea, la ley natural y el sentido común siempre diferenciarán desde el corazón lo que es bueno y lo que es malo. Estamos en un mundo que implica la relación con el otro, los deseos personales no pueden ir en contra de esto, las personas merecen respeto, son dignas por el simple hecho de ser vida, y la raza, el estrato o la edad no determinan el valor. Aún hay sociedades violentas pero, estando insertos en estas, desde el encuentro con el otro, que es signo de comunión en la caridad y, por ende con Dios, está el deber de la responsabilidad y la importancia de luchar por la paz para el bienestar del otro. Ser instrumento del anuncio de salvación para quienes han sido olvidados y denunciar lo malo y la injusticia, fundamentan la misión de trabajar por el bien del otro, de este modo el ejemplo y la colectividad logran la paz en las comunidades y en el corazón, así la vida encuentra sentido.

Ante el trabajo expuesto surgen las siguientes líneas reflexivas para fomentar la dignificación en las gentes:

- Teniendo en cuenta que la Iglesia Católica con base a la Doctrina Social promueve la solidaridad, la subsidiariedad y el bien común dentro de las comunidades; es hora de que haya formación política que se presente para el bien colectivo y promueva la sana vida de las gentes desde la moral y la justicia, cuestión que no solo se debe trabajar desde el campo eclesial, sino también, a nivel social que afecte los diferentes credos y sociedades. Es urgente que desde las escuelas se fomente el bien común, para que desde la niñez esté

en la conciencia, de que insertos en una sociedad todos participamos y somos responsables de las acciones de los gobernantes.

- Es de carácter urgente que las injusticias vistas desde un primer inicio sean promulgadas por las personas, en especial por el campo universitario y laboral en defensa de los más frágiles; se necesita para eso una concientización de carácter político, económico y social dentro de las instituciones, para denunciar los sistemas que están en contra de la dignidad humana.
- Es necesario que la iglesia como objeto y sujeto de fe muestre interés por estos contextos de marginación, para que a partir de esto se desarrollen intervenciones socio pastorales que trabajen aspectos psicológicos, antropológicos, teológicos y políticos. Con base a esto, sería interesante desarrollar una pastoral que responda desde la fe con posturas políticas a las comunidades que han sido afectadas por el conflicto armado, además de insertarse en otras áreas que se le atribuye a la política.
- Por último, es hora que desde la academia, los que están en formación teológica y los que ya son profesionales en teología, se sientan partícipes de la sociedad frente a las problemáticas que empobrecen el mundo, pues que desde la reflexión científica, metódica y sistemática de la revelación de Dios desarrollen procesos contextuales en los cuales se resalte la redención, la caridad, la justicia y la esperanza.

Conclusión

Conocer el contexto del municipio de Yolombó, la realidad de marginación, esclavitud y empobrecimiento, un pueblo geográficamente cercano a una de las grandes ciudades del país colombiano, resalta la indiferencia y el egoísmo de los grandes sistemas; la violencia no se limita, cuando de dañar se trata, esto se reconoce por la revisión documentaria de la historia yolombina. Así, el proceso del método identificó elementos clave a fin de abordar el contexto en modo de reflexión para hablar de la dignidad humana como punto de partida, desde el encuentro con Dios. Además, desde la lectura contextual queda el reconocimiento de la actuación de Dios en el hombre, en las sociedades injustas que opacan la intervención del Dios de la vida; es por eso, que este trabajo reconoce en las lecturas contextuales, la capacidad de responder a los acontecimientos del mundo, reconociendo como tal, que siendo la palabra de Dios escrita en un

contexto determinado, no se limita solo *x o* y suceso, la sagrada escritura está en la capacidad de responder a otros contextos que al igual que Israel por el carácter universal de la salvación, son pueblos de Dios.

Gracias al trabajo hermenéutico se pudo actualizar la escena bíblica o leer críticamente la realidad a partir de ella. Este espacio colombiano actualmente no padece el conflicto armado como antes, la última presencia de grupos se da en 2005. A pesar de esto, Yolombó continúa con miedo al dolor y a la muerte; es un hecho real que marginó la población y que la misma memoria no puede borrar. No obstante, en el corazón de la población puede rescatarse la esperanza para encontrarse eficazmente con Dios en la historia desde el corazón del otro; por ello, este trabajo resalta la esperanza pues, como profetas, los agentes cristianos deben proclamarla. Cuando los pueblos enfrentan el miedo, en Cristo se encuentra la certeza de aquel que siendo Dios fue el más humilde de todos y su oblación continúa en la historia para salvarnos de la esclavitud ayudando a quitar la esclavitud en pueblos y personas. Israel prefigura a Yolombó como espacio necesitado de sanación y salvación por aquel que ha sido resucitado de la muerte.

Referencias

Álvarez, J. L., y Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa fundamentos y metodología*. México: Paidós.

Arráez, M., Calles, J., y Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: Una actividad interpretativa. *Sapiens*, 177.

AA. VV. (2017). *Diccionario Bíblico Abreviado*. España: Verbo Divino.

Baena, G. (1997). *El método histórico-crítico*. Bogotá: Theologica Xaveriana.

Biord, R. (2004). *Ponderación teológica del método ver-juzgar-actuar*. Venezuela: ITER

Bonilla, E., y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Cataño, A. (2015). *El hombre desde la Biblia: Hacia una antropología bíblica, partiendo del Antiguo Testamento*. Mexico: Colmena.

Coordinación Colombia Europa Estados Unidos - CCEEU Nodo Antioquia. (2017). *Presencia de grupos paramilitares y algunas de sus dinámicas en Antioquia Coordinación Colombia Europa Estados Unidos - CCEEU, Nodo Antioquia 2017. Cuatro casos de estudio*. Coeuropa.

Douglas, J. D., Tenney M. C. (2003). *Diccionario Bíblico*. Estados Unidos: Mundo Hispano.

Gómez, M. D. (2019). *En las puertas del templo los pobres cantan Liturgias de la Paz y el conflicto desde Mt 21,12-17*. *Argumenta Biblica Theologica*, 1(2), 44-63.

Gómez, M. D. (2019). *Una justicia inspiradora*. Camino, 4-5.

Jiménez, C.S (2004). *Crisis y esperanza en los profetas de Israel*. Scripta fulgentina.

Libro de Memorias: Cañón del Nus. *Víctimas reconciliadas y Reconciliadoras*. (2019). Montañas del dolor al perdón.

Maya, M., Muñetón, g., y Horbath, J. (2017). *Conflicto armado y Pobreza en Antioquia y Colombia*. Cenes.

Montoya, P. A, y Collogo, S. N, (2018). *Situaciones y retos de la investigación en Latinoamérica*. Medellín: Universidad Católica Luis Amigó.

Noël, D. (2002). *En tiempo de los reyes de Israel y Judá*. Navarra: Verbo Divino.

Noël, D. (2004). *En Tiempo de los imperios Del Exilio a Antíoco Epífanés (587-175)*. Navarra. Verbo Divino.

Navarro, I., Royo, J., Urgell, J., Urritia, P., Villellas, A., y María, V. (2019). *Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria

Pellegrino, Luigi (2017), Las historias de la vida en el método de planificación pastoral ver-juzgar-actuar. *Veritas. Revista de Filosofía y Teología*, 36, 113-133.

Rosero, L.F. (2013). *Colombia: Una revisión teórica de su conflicto armado*. Enfoques.

Ríos, J. (2017). *Un laboratorio de guerra en Antioquia: Desmitificando la victoria paramilitar y la desaparición de las guerrillas*. UNISCI.

Sampieri, R.J (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Punta Santa Fe.

Tamayo, J. J. (2003). *Nuevo paradigma teológico*. España: Trotta.

Valencia, V. (s.f). *Revisión documental en el proceso de investigación*. Universidad tecnológica de Pereira. Univirtual aprendiendo juntos.

Veléz, O.C (2008). *El método teológico fundamentos, especializaciones y enfoques*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.